

METODOLOGÍA PARA EL TRATAMIENTO DIDÁCTICO DE LA CULTURA DE PAZ EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA HISTORIA

METHODOLOGY FOR THE TREATMENT OF CULTURE OF PEACE IN THE TEACHING-LEARNING PROCESS OF HISTORY

Yamila Tamayo Rodríguez.¹ (yamila@ucp.lt.rimed.cu).

Yoenia Olivia Infante Cabrera.² (yolivia@ucp.lt.rimed.cu).

RESUMEN

El artículo³ que se presenta tiene como objetivo fundamental ofrecer una metodología para el tratamiento didáctico de la cultura de paz en el proceso de enseñanza-aprendizaje de Historia en la Educación Secundaria Básica. La metodología tiene como características esenciales, ser sistemática, flexible, diferenciadora, integradora y desarrolladora, parte de una concepción teórica que posibilita analizar la cultura de paz como contenido histórico estructurante en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia en la Educación Secundaria Básica. En el artículo se hace alusión a las principales fases de la metodología, los procedimientos que deben realizar los docentes y los adolescentes para que estos últimos se apropien del contenido cultura de paz para de esta forma contribuir a su educación histórica.

Palabras claves: metodología para el tratamiento didáctico de la cultura de paz, proceso de enseñanza-aprendizaje de Historia, cultura de paz, educación para la paz.

ABSTRACT

The article aims at providing a methodology for the didactic treatment of the culture of peace in the teaching-learning process of History in the Secondary School Education. The methodology's essential characteristics are: systematic, flexible, differentiator, integrator and developing, part of a theoretical concept which allows to analyze the culture of peace as structuring historical content in the teaching-learning process of History in the Secondary School Education. The Article deals with the main stages of the methodology and procedures to be performed by teachers and teenagers to recent content appropriate the culture of peace and in this way contribute to the historical education of teenagers.

KEYWORDS: teaching methodology for the treatment of the culture of peace, teaching-learning of history, culture of peace, education for peace.

Necesidad de desarrollar la cultura de paz

¹ Licenciada en Educación, Especialidad Marxismo Leninismo e Historia, Asistente. Se desempeña como profesora de Historia de Cuba en la Universidad de Ciencias Pedagógicas Pepito Tey, Las Tunas, Cuba.

² Profesora Titular y Doctora en Ciencias Pedagógicas. Se desempeña como Especialista del Centro de Estudio de la Calidad de la Educación de la Universidad de Ciencias Pedagógicas Pepito Tey, Las Tunas, Cuba.

³ Es resultado de una tesis doctoral y de una tarea del proyecto de investigación: La educación histórica de niños, adolescentes y jóvenes.

Lograr la educación integral de la personalidad y el desarrollo de conocimientos, habilidades y valores que posibiliten a los niños, adolescentes y jóvenes establecer mejores relaciones sociales, constituye un reto para los educadores, entre otros elementos, por las características del mundo actual, donde predominan las relaciones de producción capitalistas, que traen consigo el deterioro de determinados valores, así como el uso indiscriminado de los recursos naturales.

En el panorama político predomina la violencia, lo que a su vez se refleja en las relaciones sociales, es por ello que la temática relacionada con la educación para la paz, los derechos humanos y la cultura de paz ha sido objeto de estudio por parte de profesionales de las diferentes ciencias.

En nuestro país, estudios realizados por autores como Proveyer (2002), Artiles (1998) y De Rojo (1998) han demostrado la presencia de diversas manifestaciones de violencia psicológica que generan múltiples conflictos en las relaciones y predominio de comportamientos agresivos e irrespetuosos, así lo refieren también pedagogos dedicados a investigar el campo relacionado con la educación para la paz y los derechos humanos: “Si bien Cuba no se destaca en el mundo actual por sus altos niveles de violencia social, no puede dejarse de observar que las manifestaciones de violencia, en especial en las relaciones interpersonales, se han incrementado en los últimos años” (Viciedo, 2009, p. 3).

Es por ello que se considera una necesidad que el currículo de la Educación Secundaria Básica se comprometa en preparar a los adolescentes para la vida en sociedad. Los contenidos históricos que se imparten en este nivel educativo posibilitan que los adolescentes se apropien de conocimientos, habilidades y valores para respetar la diversidad. Es importante entonces, que los docentes de manera intencionada fortalezcan las relaciones de paz, elemento sin lograr aún, lo que constituye una limitación de las potencialidades educativas que posee la asignatura para contribuir a la educación integral de los adolescentes.

El análisis del proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia en la Educación Secundaria Básica, permitió identificar las siguientes manifestaciones: el docente de Historia ofrece más prioridad a los elementos fácticos de las guerras y los conflictos sociales, que al significado educativo que poseen los hechos o procesos históricos.

Los docentes reconocen el valor que posee la asignatura para contribuir a la educación integral de los adolescentes, pero con limitaciones para elaborar y concretar acciones educativas desde los contenidos históricos. El propósito de su estudio es “analizar de forma crítica lo ya acontecido, pues ese pasado ha conformado el presente y sobre este se proyecta el futuro” (Nápoles y otros, 2013, p. 28).

Los adolescentes, generalmente, asocian la Historia a guerras, conflictos de naturaleza político-militar y no siempre la reconocen como una asignatura que promueva en ellos actitudes, valores, que se correspondan con acciones no violentas. Se observan actitudes negativas, como la presencia de violencia, fundamentalmente, psicológica, en las relaciones interpersonales entre los adolescentes del mismo sexo y de diferentes sexos.

De lo anteriormente planteado se puede concluir que en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia en la Educación Secundaria Básica, existen

dificultades en la selección y secuenciación de contenidos con intencionalidad educativa, como es el caso de la cultura de paz, lo que limita desarrollar la educación integral de los adolescentes.

En los trabajos consultados se reflejan las potencialidades que posee el contenido histórico para formar y desarrollar la cultura de paz, pero resulta insuficiente la argumentación didáctica que se ofrece sobre la temática en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia, en la Educación Secundaria Básica y la metodología que se debe desplegar para desarrollar la cultura de paz en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia.

Relación entre cultura de paz, educación para la paz y educación histórica

La cultura para Álvarez (2006), Montoya (2005) y Rodríguez (1989) es un proceso íntegro y dinámico que surge y se desarrolla a través de la interacción del sujeto con el objeto y del sujeto con el sujeto a través de la actividad creadora y la comunicación, que se expresa a través de conocimientos, creencias, valores y costumbres en una sociedad históricamente determinada.

Por otra parte, al consultar las definiciones sobre educación entre las que figuran las ofrecidas por Rojas (2013), Chávez (2009), Jevey (2007), Quintero (2007) y Arteaga (2005) se aprecia que existe coincidencia de criterios al considerarla un fenómeno y a la vez un proceso complejo, sistémico que tiene como objetivo la formación de la personalidad en la cual intervienen diferentes factores. Por lo que la cultura y la educación están estrechamente relacionadas; a través de la educación se transmiten los conocimientos, las habilidades, costumbres, ideales, valores que forman parte de una sociedad determinada.

En el caso específico de la educación para la paz fueron consultados los trabajos de Rodríguez (2012), Torres (2012), Arteaga (2005), quienes coinciden en que la educación para la paz es un proceso ininterrumpido que tiene como objetivo la formación de valores como: la tolerancia, la solidaridad y actitudes como la cooperación, el respeto a la diferencia, la comunicación asertiva, que implica el reconocimiento de los conflictos y de las múltiples manifestaciones de la violencia. Se debe manifestar en el ámbito personal, social y medioambiental, además de reconocerla como la vía esencial para lograr la cultura de paz.

Por su parte, la cultura de paz significa una cultura de la convivencia. La formación de valores como la tolerancia, la justicia y la solidaridad que favorezcan manifestaciones en el modo de actuación que impliquen el rechazo a la violencia en todas sus manifestaciones. Se basa en principios como el respeto a la diversidad, la participación activa en la transformación de la realidad. Se considera el diálogo como el método esencial para favorecer la comunicación asertiva.

Se considera que el desarrollo de la cultura de paz implica no solo la formación de valores, sino también la apropiación de conocimientos y habilidades que posibiliten explicar la naturaleza de los conflictos, las múltiples alternativas a sus soluciones y el reconocimiento de la violencia en sus diferentes manifestaciones. Es necesario establecer la relación entre la instrucción y la educación en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la asignatura para a través de los contenidos acerca de los conflictos y las guerras, que se imparten en los programas, desarrollar otros conceptos como son la paz, el consenso y el entendimiento humano, así como habilidades entre las que se encuentran:

identificar y valorar críticamente hechos, procesos y fenómenos.

Para ello es importante partir del criterio básico general que establece vínculos entre la violencia en las relaciones interpersonales o grupales y la utilización de la violencia por el Estado para resolver sus conflictos con otros Estados. Se asume, entonces: “que la paz no es solo un problema global, sino también personal; y por ende no es de la incumbencia única de políticos, diplomáticos y juristas, sino también de psicólogos, pedagogos y otros profesionales vinculados al quehacer educativo” (Viciedo, 2000, p. 3).

Esto significa que la paz no se debe comprender únicamente como antónimo de guerra entre Estados o grupos sociales, sino como una condición que implica la vida individual de los sujetos, las relaciones interpersonales, la soberanía nacional y las relaciones entre las naciones, a partir del respeto a los derechos de todos los seres humanos.

“La violencia se entiende como todo aquello que, siendo evitable, impide el desarrollo humano, comprendiendo, no solo la violencia directa (verbal, psicológica y física), sino también la denominada violencia estructural (pobreza, represión, contaminación ambiental)” (Torres, 2012, p. 84). El entendimiento humano, a su vez, es una de las formas fundamentales para contrarrestar la violencia, elemento que se debe destacar en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia. “De esta forma la cultura de paz contribuye al desarrollo de la educación histórica de los adolescentes como parte de la educación integral” (Rodríguez, 2012, p. 93).

La educación histórica se reconoce como un proceso que se inicia en las edades tempranas cuando se acerca al niño a las nociones sociales, y desde esos nuevos conocimientos se prepara para insertarse en la vida social, reconociendo paulatinamente los deberes y derechos que como ciudadano contrae en la sociedad donde vive. (Reyes y otros, 2013, p. 5)

Para promover la educación histórica se necesita un acercamiento sistemático y sistémico con la historia, con la cultura construida por la humanidad. Desde el punto de vista didáctico el contenido es la parte de la cultura que se selecciona y secuencia para ser enseñado y aprendido en la escuela. Por lo que se deben seleccionar y secuenciar aquellos que se vinculen con la vida del sujeto cognoscente, para lograr una adecuada educación histórica, partiendo del presupuesto que no existe educación histórica sin la asimilación de los contenidos.

La mayoría de los autores que han investigado la problemática desde el punto de vista pedagógico coinciden en que la educación para la paz debe conducir a la formación y desarrollo de una cultura de paz en el ámbito personal, social y medioambiental, por lo que se reconoce que solo mediante la educación se puede desarrollar una paz duradera que posibilite pasar de una cultura de guerra a una cultura de paz.

Para los efectos de esta investigación la cultura de paz favorece a la educación histórica en los adolescentes, porque promueve valoraciones críticas sobre los hechos, procesos y fenómenos del pasado para determinar enseñanzas para el presente, la aceptación de las personas sobre la base del respeto a la diversidad, la promoción del entendimiento humano y el diálogo, la comprensión de la paz como condición básica e indispensable para la existencia humana, así como la

necesidad de preservarla en el nivel: personal, familiar, comunitario, nacional e internacional.

Es necesario que en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia se interrelacionen los elementos cognitivos y los afectivos-motivacionales, de manera que el adolescente, desde la clase, se apropie del sistema de conocimientos a través de actividades concretas orientadas por el docente, y a su vez, pueda ofrecer valoraciones, establecer puntos de vistas y contraponerlos, en fin, relacionarlo con la vida cotidiana. Para desarrollar la cultura de paz resulta necesaria la formación de conceptos históricos, habilidades y valores que contribuyan a la educación histórica de los adolescentes, aspecto significativo para lograr una adecuada educación integral.

De esta forma se deben debatir situaciones individuales, familiares y grupales en torno a la manera de enfrentar los conflictos, a la necesidad de emplear la comunicación asertiva y el respeto a los criterios de los demás para resolver las contradicciones en los diferentes contextos con los que interactúa el adolescente.

Se aprecia en la revisión de literaturas especializadas sobre Didáctica de la Historia, que el tema de educar desde una perspectiva de paz constituye una exigencia, en tanto los investigadores han considerado a la paz como concepto contrario de la guerra y como un valor, posiciones que no siempre han contribuido al desarrollo de la cultura de paz para favorecer la educación integral de los adolescentes.

La enseñanza de la Historia con el objetivo de buscar soluciones teórico prácticas a sus problemáticas, debe favorecer contenidos estructurantes del proceso, entre los que se encuentra la cultura de paz. Se entiende como contenido estructurante en la concepción que se argumentará, aquellos tipos de conocimientos, habilidades y valores que sirven de guía, de fundamento, al proceso de enseñanza-aprendizaje y que van a transformar el sistema cognitivo y afectivo del adolescente, de tal manera que permitan de forma coherente relacionar otros tipos de contenidos en integración con el subyacente, es por ello que constituye una necesidad elaborar una metodología para el tratamiento didáctico de la cultura de paz en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia en la Educación Secundaria Básica.

Metodología para el tratamiento didáctico de la cultura de paz en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia en la Educación Secundaria Básica

La metodología se sustenta en la concepción didáctica de la cultura de paz en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia, que se fundamenta desde la relación entre los subsistemas cognitivo, axiológico y contextual-vivencial, que favorecen el desarrollo de una educación histórica para la paz en los adolescentes de la Educación Secundaria Básica, como parte de su educación integral.

En el proceso de elaboración de la metodología se precisaron propiedades que le son inherentes, para lo cual se asumen los criterios de Rojas quien plantea que una metodología debe ser:

- Sistemática: existen diferentes eslabones y cada uno de ellos refuerza la existencia del otro, constituye un resultado de cada una de las etapas y acciones de la concepción didáctica.

- Flexible: aunque hay pasos lógicos que emanan de la propia lógica del proceso de enseñanza-aprendizaje, el docente puede acoger de manera creadora las sugerencias de la metodología y adaptarla a situaciones y estilos concretos.
- Diferenciadora: parte de un diagnóstico cuyos resultados varían necesariamente según las características de los adolescentes, para realizar adecuadamente la atención a la diversidad dentro del grupo escolar.
- Integradora: se tienen en cuenta, desde el punto de vista teórico, los referentes que influyen en la solución del problema científico y las categorías del proceso de enseñanza-aprendizaje, con énfasis en la dinámica entre ellos, para potenciar que el aprendizaje de los adolescentes se traduzca en manifestaciones del modo de actuación, consecuentes con la cultura de paz.
- Desarrolladora: propicia al adolescente implicarse conscientemente en el proceso de enseñanza-aprendizaje, para tomar partido, respetar los criterios de los coetáneos y docentes en un clima democrático.

Para lograr que la cultura de paz se convierta en contenido histórico en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia, para los efectos de esta metodología, se sugiere que los docentes, al impartir la asignatura, tengan en cuenta los siguientes criterios:

- El análisis de cada guerra, según la concepción de guerras justas e injustas, necesarias. Las consecuencias de las guerras desde el punto de vista psicológico y medio ambiental. Además del daño ocasionado a la cultura de civilizaciones enteras. De modo que se logre una actitud de rechazo ante este modo de solucionar conflictos.
- La identificación de contradicciones y conflictos como elementos inherentes al propio desarrollo humano y fuerza motriz del desarrollo social.
- La toma de partido en la valoración de determinados hechos que sucedieron de forma violenta y la respuesta a la interrogante ¿qué hubiera sucedido si se resolvía de manera pacífica a través del diálogo?
- Analizar personalidades históricas que no solo se destaquen por su actuación político-militar, sino por sus relaciones familiares, por sus valores cívicos y comportamiento social.
- Demostrar, según la concepción marxista, que la violencia tiene un condicionamiento material.
- Demostrar que ninguna conducta humana está genéticamente determinada, que los seres humanos son capaces de desarrollar cualquier tipo de conducta. (Rojas, 2013, p. 65)

Teniendo en cuenta estos criterios se determina el sistema de conocimientos y habilidades de la Historia Universal, de América y de Cuba. El sistema de conocimientos se secuencia por temas, sin romper la lógica de la ciencia Historia. En la selección se tendrá en cuenta la diversidad de aspectos políticos, económicos, sociales, culturales, religiosos, desde la dialéctica pasado- presente-futuro.

Como procedimientos para desarrollar la cultura de paz en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia, a partir del sistema de conocimientos y habilidades seleccionados, se considera oportuno que el docente revele la dialéctica entre los conocimientos aprendidos desde la Historia, mediante las vivencias de los hechos, procesos, fenómenos históricos y los valores a

desarrollar como la equidad, tolerancia, la democracia, unido a otros como la responsabilidad, la igualdad y el patriotismo.

Por lo que la primera fase de la metodología consiste en la determinación del sistema de conocimientos y habilidades de la Historia Universal, de América y de Cuba, que posibilitan el tratamiento de la cultura de paz como contenido histórico, para ello el docente que imparte Historia en la Educación Secundaria Básica debe realizar los siguientes procedimientos:

- Conceptualizar la cultura de paz, así como los conceptos que tiene asociados, entre los que se encuentran: cultura, paz, violencia, guerra, conflicto, entendimiento humano, consenso, entre otros. Este procedimiento tiene como función esencial organizar una plataforma teórica para actuar didácticamente.
- Consultar variadas fuentes históricas y del conocimiento histórico, sobre la base del sistema de conocimientos y habilidades que están presentes en los programas de la asignatura para de esta forma identificar hechos, procesos, fenómenos y sujetos de la historia que favorezcan el tratamiento de la cultura de paz. Con este procedimiento se garantiza la preparación del docente para organizar el proceso de enseñanza-aprendizaje, en el cual la cultura de paz se convierta en contenido estructurante.
- Fichar la información a través de resúmenes, mapas conceptuales, esquemas lógicos y fichas de contenido, de manera que el docente desarrolle habilidades que le posibiliten una mejor preparación para desplegar la metodología.
- Realizar debates científicos, dirigidos por el docente de mayor experiencia profesional, que tendrán como temas principales: qué se entiende por cultura de paz, las guerras y su costo humano, la violencia y sus manifestaciones a lo largo de la Historia.

Luego se pasa a una segunda fase que se denomina: precisión de los valores asociados a la cultura de paz, desde el sistema de conocimientos y habilidades de la Historia Universal, de América y de Cuba, determinados en la fase anterior. En esta segunda fase el docente debe:

- Realizar un diagnóstico pedagógico integral a los adolescentes y la comunidad educativa (docentes, familias y miembros de la comunidad). Este procedimiento tiene la función de investigar las causas de los comportamientos de los diferentes actores del proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Identificar los valores que jerarquizarán en función de la cultura de paz en relación con el sistema de conocimientos y habilidades ya seleccionados en la fase anterior del proceso. Se sugieren: la tolerancia, equidad, la democracia, unidos a los que están instituidos en los programas de la asignatura en la Educación Secundaria Básica.
- Realizar un debate para buscar consenso del sistema de valores a jerarquizar y la conceptualización del contenido de estos para desarrollarlos en la actividad educativa.

Luego se pasa a una tercera fase en la cual se realiza la selección de fuentes, métodos y formas que posibiliten, desde el contexto, apropiarse de los conocimientos, aplicarlos a las situaciones familiares, comunitarias y sociales. En esta fase el docente debe:

- Seleccionar las fuentes que utilizará en las clases de Historia. Debe lograr incorporar aquellas que despierten sentimientos en los adolescentes, a partir de vivencias relatadas, donde se rechace la violencia en cualquiera de sus manifestaciones.
- Diseñar el sistema de trabajos independientes a orientar a los adolescentes, que tengan como esencia la cultura de paz en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia.
- Determinar métodos de aprendizaje como las simulaciones, el trabajo por proyecto, microinvestigaciones, comprobación de hipótesis.
- Organizar sesiones de talleres con los adolescentes donde prime el intercambio y el debate sobre temas relacionados con la cultura de paz desde el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia.
- Orientar microinvestigaciones a los adolescentes para desarrollar en los contextos familiares y comunitarios relacionadas con el papel de hombres y mujeres en la solución de conflictos que han ocurrido en la Historia, valorar cómo históricamente han existido tendencias homofóbicas, raciales, de discriminación por sexo o género, para despertar el rechazo hacia todas estas manifestaciones.
- Evaluar el proceso a partir de la trayectoria del adolescente en la búsqueda y procesamiento de información, exposición creativa del contenido y la incorporación en su actuar cotidiano de los valores jerarquizados en la metodología.

Atendiendo a que el proceso de enseñanza-aprendizaje es bilateral, además de los procedimientos que pueden desarrollar los docentes, se incluyen procedimientos para los adolescentes que propician la relación con los criterios argumentados para esta metodología. Los adolescentes de la Educación Secundaria Básica deben:

- Debatir sobre temas relacionados con el racismo, la violencia contra la mujer y los niños, los derechos humanos, entre otros aspectos que se estudian en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia para lograr el vínculo con los problemas sociales cotidianos.
- Resumir del libro de texto sobre los aspectos relacionados con la paz para seleccionar rasgos de los conceptos, paz, violencia, guerra, entre otros relacionados con el contenido histórico.
- Realizar investigaciones y propuestas de soluciones a conflictos a través del trabajo independiente teórico y práctico, el trabajo por proyectos y el trabajo en equipo dentro de la clase.
- Fichar información en literaturas especializadas orientadas por el profesor sobre los principales conflictos desde lo universal, americano, regional, cubano y local.
- Elaborar ponencias, proyectos, informes, donde expongan los principales criterios valorativos sobre la importancia de la paz en el actuar diario, que potencien valores como la equidad, tolerancia y democracia.
- Consultar fuentes orales, icónicas y escritas que le posibiliten adquirir una cultura relacionada con la paz, a partir del desarrollo de microinvestigaciones, donde deban investigar sobre los conflictos en los diferentes contextos de

actuación, a través de las cuales se potencie el rechazo a cualquier manifestación de violencia.

- Emitir criterios valorativos a partir del respeto al criterio del otro (compañero, grupo, docente), donde prime la equidad y la democracia, a partir de demostrar la internalización de sólidos conocimientos históricos.

Estos procedimientos que el adolescente debe realizar favorecen la comunicación y el razonamiento, la integración en el grupo, la tolerancia hacia otros puntos de vista, la identificación y resolución de conflictos de la vida cotidiana. Además, los adolescentes aprenden a emplear distintas fuentes y a estructurar y organizar la información. De esta forma la cultura de paz como contenido histórico se convierte en un elemento indispensable para lograr la educación histórica de los adolescentes.

Los procedimientos antes referidos, pueden realizarse de manera creativa por los docentes que imparten la asignatura, no constituyen elementos estáticos que no puedan enriquecerse desde lo teórico y práctico, sino modos y formas novedosas de concebir el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia en la Educación Secundaria Básica, que propician que el adolescente comprenda que la Historia es una asignatura de marcado carácter social.

La sistematización teórica de la cultura de paz en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia en la Educación Secundaria Básica posibilitó identificarla como una cultura de la convivencia; su desarrollo implica no solo la formación de valores, sino también la apropiación de conocimientos y habilidades que posibiliten explicar la naturaleza de los conflictos y las múltiples alternativas a sus soluciones, lo que conduce a favorecer la educación histórica en los adolescentes, porque promueve valoraciones críticas sobre los hechos, procesos y fenómenos del pasado para determinar enseñanzas para el presente, la aceptación de las personas sobre la base del respeto a la diversidad, la promoción del entendimiento humano, el diálogo y la comprensión de la paz como condición básica e indispensable para la existencia humana, así como la necesidad de preservarla en los niveles: personal, familiar, comunitario, nacional e internacional.

La metodología para el tratamiento didáctico de la cultura de paz determina variados procedimientos a desplegar por el docente y los adolescentes, que aseguran la asimilación de la cultura de paz como contenido histórico, en sus nexos con los hechos, procesos y fenómenos históricos que, como meta, tiene el modelo de la Educación Secundaria Básica.

REFERENCIAS

- Nápoles, A y otros. (2013). Evolución histórica del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia de Cuba en la escuela primaria multigrado. Opuntia Brava, 5 (1). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>
- Reyes, J. I. y otros. (2013). Enseñar y educar desde *la Historia*. Congreso Internacional Pedagogía. Curso 19. La Habana: Educación Cubana.
- Rodríguez, Z. (2012). *Preparación en educación para la paz y los derechos humanos a profesores de informática de secundaria básica: una estrategia*

pedagógica. (tesis doctoral inédita). Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona. La Habana.

Rojas, A. (2013). *La evaluación en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Historia en la Educación Preuniversitaria*. (tesis doctoral inédita). Universidad de Ciencias Pedagógicas Pepito Tey. Las Tunas.

Torres, N. (2012). *La formación de una cultura de paz desde la educación artística en la Secundaria Básica*. (tesis doctoral inédita). Universidad de Ciencias Pedagógicas Félix Varela. Villa Clara.

Viciedo, C. (2000). Pedagogía y valores humanos. *Bimestre Cubano*. 3° época. 13. La Habana.

Viciedo, C. (2009). *La educación para la paz y los derechos humanos en Cuba: ¿una tradición pedagógica?* Evento de los Organismos de la Administración Central del Estado. (Soporte magnético). La Habana: